



Governancia: El eslabón perdido en el debate sobre desarrollo limpio

La cuestión de la reforma y diseño futuro del Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL) es un tema central en la cumbre de Copenhagen. Pero el MDL, ya sea basado en proyectos o sectores, es solo una parte del desafío más grande de la provisión de energía de bajo costo y la gobernanza del desarrollo limpio. Dado la escala de los recursos requeridos para facilitar una transición hacia una economía de bajo uso de carbono, la cuestión de la gobernanza del desarrollo limpio es clave para asegurarse que ésta pueda brindar beneficios a los pobres y generar reducciones profundas en emisiones de gases de efecto invernadero.

Las claves del éxito del desarrollo limpio son la coordinación, coherencia y rendición de cuentas; el rol y diseño de instituciones; la forma de tomar decisiones y el rol de actores como los gobiernos, bancos multilaterales e instituciones internacionales. La construcción de una buena infraestructura política para el desarrollo limpio es crucial para el éxito del MDL, los fondos de inversiones en el clima del Banco Mundial (CIF) y la Alianza Asiática-Pacífica para el Desarrollo Limpio y el Clima (APP) y muchas otras iniciativas sobre desarrollo limpio y energía limpia.

Un proyecto de investigación hecho por un grupo de académicos de la Universidad de East Anglia, *The Governance of Clean Development* (www.clean-development.com), identificó los siguientes temas que necesitan más atención en el debate:

1. **El diseño de estrategias coherentes para la provisión de energía limpia.** En muchos casos los proyectos de MDL u otras formas de financiamiento de carbono son vistos como marginales o como un apéndice de una estrategia de *business-as-usual* en los sectores de energía, industria, transportación y agricultura. Los objetivos de combatir el cambio climático y la pobreza energética tienen que ser parte de todas las distintas áreas de políticas públicas. La creación de una estrategia nacional de energía y desarrollo para enfrentar directamente estos desafíos sería una contribución importante en este sentido.
2. **Ser proactivo.** Se corre peligro en el debate actual de que las necesidades de los grupos excluidos sean ignoradas mientras los fondos de desarrollo limpio van a las zonas del mundo que ya atraen altos niveles de inversiones o fluyan a los sectores y proyectos en donde hay más oportunidades para inversiones de bajo riesgo. Mas allá de contribuir al desarrollo desigual, este factor explica también la falta de beneficios obvios que traen muchos proyectos a través del MDL. Necesitamos una agenda impulsada por los beneficiarios potenciales en lugar de la de los donantes. Una estrategia nacional de

energía y desarrollo identificaría positivamente dónde la ayuda y las inversiones son más requeridas. Eso proveería la base para establecer cuáles reformas deber ser fundadas a través del MDL, cuáles a través de otras fuentes de fondos públicos y cuáles con los recursos del sector privado.

3. **La construcción de capacidad.** Muchos gobiernos conceden que (i) no pueden manejar el número de pedidos que reciben para aprobar como proyectos de MDL (ii) no tienen la capacidad para atraer los proyectos e inversiones que servirían a sus estrategias de desarrollo y energía (iii) no pueden monitorear la calidad ni los beneficios de los proyectos e inversiones de los proyectos que ya tienen. Es importante entonces construir la capacidad del estado al nivel local y nacional para poder atraer, manejar y promover inversiones en el sector de desarrollo limpio.
4. **Un mejor nivel de coordinación entre los actores en este campo para evitar la duplicación de esfuerzos y el gasto de recursos.** El perfil del cambio climático implica que hay muchos actores compitiendo entre ellos para atraer recursos y mostrar su liderazgo con respeto al tema. Pero falta una división racional de responsabilidades entre las organizaciones que les permita focalizarse sobre las áreas en donde tienen más capacidad. Nuevos mecanismos de coordinación entre los donantes son requeridos urgentemente para dividir las responsabilidades por región, sector, escala y por los beneficiarios potenciales de los proyectos.
5. **Un mejor nivel de coherencia política.** Bancos multilaterales y regionales siguen invirtiendo la mayoría de sus fondos en proyectos de alta escala en fuentes de energía fósiles en países que urgentemente necesitan ayuda con la transición hacia un modelo de desarrollo de bajo uso de carbono. Construir esta base en países que en corto o mediano plazo tendrán que asumir sus propias obligaciones de bajar sus emisiones de efecto invernadero es una manera de ir en contra de este objetivo. El uso de los impuestos que pagan los ciudadanos en proyectos de energía fósiles atrae cada vez más objeciones de los ciudadanos que están bajo presión de reducir sus propias emisiones. Reducir el apoyo al sector de energía fósil no será fácil ni pasará fácilmente, pero tiene que suceder.
6. **Promover el cambio implica mostrar liderazgo.** La facilitación de una transición hacia una base de energía limpia en América del Norte, Europa y Asia es clave para mostrar que esto es viable y deseable. Sin embargo, muchos países siguen invirtiendo y reinvertiendo en energías fósiles que no solamente aceleran el efecto invernadero sino que disminuyen la credibilidad de las demandas para el desarrollo limpio en otras partes del mundo. El liderazgo tiene que empezar con los países más industrializados.

Para más información sobre esta investigación, por favor póngase en contacto con el Prof. Peter Newell (P.Newell@uea.ac.uk) o visite nuestra página web: www.clean-development.com